



**MARTA CECILIA ALONSO**

## **Sus orígenes**

Nació el 6 de enero de 1952 y Marta era una joven residente de Ezeiza. Su padre se llamaba Juan Miguel Alonso y su madre Aída Sarli, quien luego fue Madre de Plaza de Mayo. Tenía cinco hermanos: Hugo, Jorge, Cristina, Rosaura y Edgardo.

## **Su militancia y secuestro**

Era sindicalista y peronista, fue señalada como "problemática" a los represores por los empleadores de la Fábrica Argentina de Porcelana Armanino (FAPA) de la ciudad de Monte Grande.

Sus compañeros la recuerdan como una trabajadora que siempre andaba por toda la fábrica muy atenta a las necesidades de los compañeros junto a su compañera Graciela Borelli (también desaparecida) y que estaban muy enfrentadas al sindicato.

Fue secuestrada el 20 de agosto de 1976 en su domicilio paterno por personas de civil armadas y con coches sin patentes. Tenía 24 años. Se presume que por estar dentro del Circuito Camps pasó por el centro clandestino El Infierno de Avellaneda.

Este fue uno de los centros clandestinos utilizados entre los años 1976 y 1978 como centro de detención (pasaron por allí más de 300 detenidos desaparecidos).

En el lugar funcionaba la Unidad Regional II de la Brigada de Investigaciones de Lanús que dependía directamente del comisario Miguel Osvaldo Etchecolatz.

## Testimonios y homenajes

Graciela y Laura Alonso son sobrinas de Marta Alonso y tenían seis y siete años respectivamente cuando secuestraron a su tía de la casa de sus abuelos paternos, a 100 metros de la policía del distrito de Ezeiza.

Graciela remarca:

“Es fundamental la memoria, esto pasó acá y puede volver a pasar. Es importantísimo tenerlo presente todos los días”. Recuerda que su tía estaba muy emocionada por casarse y mantiene intacta en la memoria, junto a su hermana Laura, la imagen de sus muebles envueltos en nylon cada vez que la visitaban. Destaca su carácter “justiciero”, con el cual se identifica, y señala que los restos de Marta podrían ser identificados por dos características particulares: su 1,85 de altura y su cabello largo y morocho.

Su hermana Rosaura recuerda:

“Era una muy buena persona. cariñosa, muy familiar y solidaria con sus compañeras de la fábrica”.

En la búsqueda por saber qué había pasado con Marta, la familia pudo tener el relato de Corina, una compañera de detención que le contó lo siguiente:

Nos habíamos prometido que la primera que saliera en libertad iría a avisar a nuestras familias. Salíamos al patio juntas con los ojos vendados pero en una oportunidad escuchamos una propaganda de un circo que llegaba a Avellaneda.

Hugo Alonso, el hermano de Marta Alonso, lamentó no poder velar los restos de su hermana a la vez que recordó la persecución de los años dictatoriales y la desesperación de su madre por encontrarla:

“Mi madre se fue a Chaco porque una vidente le dijo que estaba en una cárcel de allá. Después de que se la llevaron había un flan que le gustaba a ella arriba de la mesa todas las noches, porque pensaba que iba a volver”.



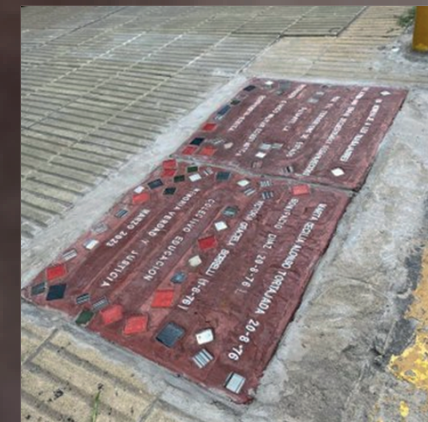


Baldosas realizadas por familiares para su colocación en la puerta de la Fábrica Argentina de Porcelana Armanino (FAPA) de la ciudad de Monte Grande. No pudo ser colocada el 1 de mayo como ellos habían pensado ya que le fue impedido por los dueños de la Fábrica. Finalmente, y gracias al empuje del Colectivo de Educación por la Memoria, la Verdad y la Justicia y de la comunidad echeverriana, la acción pudo concretarse el 2 de junio.



Familiares de Marta en la actividad





Su madre, Aída Sarli, fue una Madre de Plaza de Mayo:

“La lucha más grande es la memoria, la verdad y la justicia. Tienen que seguir las nuevas generaciones”.